

La novia del 'filin'

Un nuevo disco, en compañía de Chucho Valdés, y una gira europea nos devuelven la voz incombustible de Omara Portuondo, que a los 80 años refrenda su lugar como gran dama del bolero.

Pertenece a la generación de artistas cubanos que se inquieta cuando escuchan la palabra *jubilación*. La que fuera estrella del Tropicana aún se contonea por los escenarios de medio mundo haciendo las delicias de un público que la jalea entusiasmado. Ahora aterriza en nuestro país para presentar *Omara y Chucho* (Harmonia Mundi), disco en el que, una vez más, se la juega. Sólo las virtuosas manos del maestro Valdés arrojan la voz de esta mulata que emociona en cuanto se arranca a entonar el tema *Noches cubanas*, que inaugura el nuevo trabajo. La novia del *filin* (del inglés *feeling*, sentimiento, una variante íntima del bolero) ha vuelto.

YO DONA. Cumplidos los 80, afronta un nuevo reto, un disco con su voz como protagonista, acompañada sólo por el sonido del piano.

OMARA PORTUONDO. Desde luego es un disco arriesgado, pero tanto a Chucho como a mí nos apetecía mucho reunirnos después de tanto tiempo, 13 años, sin trabajar juntos. Hemos elegido un

repertorio con grandes éxitos de la música latinoamericana, unos temas preciosos para escuchar en la intimidad. Luego, en las actuaciones en directo, vamos a introducir otros músicos para darle otro ritmo.

¿Concibe su vida sin la música?

Ni yo ni nadie. Pienso que a todos los pueblos les encanta, porque resulta el mejor antídoto para olvidarse de los males; te ayuda incluso a realizar las labores más ingratas, como pueden ser las del hogar, con mayor entusiasmo.

Le resultará fácil pasar la aspiradora con buen ritmo, teniendo en cuenta que empezó su carrera como bailarina en el Tropicana...

Sí, bailaba junto a mi hermana. Al principio me resultó muy duro porque era muy inhibida y me daba vergüenza enseñar las piernas, hasta que aprendí que aquello formaba parte del trabajo. Luego, comencé mi carrera de cantante, primero en grupos, como en el cuarteto Las D'Aida, y ya, desde el año 59, en solitario. Pero en el escenario sigo moviéndome mientras canto, por eso siempre uso zapatos cómodos. ¡No soporto los tacones!

Usted es el resultado de una historia de amor prohibido entre una burguesa de origen español y un jugador de béisbol negro...

¡Si hubiera vivido en Estados Unidos ya habrían hecho una película sobre mi vida! Mis padres me mostraron, con su ejemplo, que lo más importante es amarse. Estoy muy contenta de cómo fue mi infancia. Aprendí, sobre todo, que el dinero no da la felicidad. Me dieron lecciones que jamás olvidaré.

¿Recuerda alguna en especial?

Sí, tengo grabada en la memoria una víspera del día de Reyes. Mis padres nos reunieron a los tres hermanos, yo era la mayor y apenas tenía ocho años, para contarnos

«Me encantaría interpretar un dúo con Raphael, al que admiro mucho, y con Bisbal o Bustamante.»



Portuondo y Chucho Valdés.

De La Habana a Hollywood

«La vida nos lo debía», asegura Omara Portuondo cuando recuerda cómo un grupo de músicos habaneros pasaron del anonimato a convertirse en estrellas. Los culpables fueron el director de cine alemán Wim Wenders y su documental *Buena Vista Social Club*. Durante 90 minutos la cinta recuperaba el arte de un grupo de artistas cubanos que se habían formado en aquel mítico local, cerrado 50 años atrás. Los protagonistas, de avanzada edad, se convirtieron en el icono de cómo la pasión por la música puede mantener el alma joven. Corría el año 1999 y, tras recibir una nominación a los Oscar, muchos oídos empezaron a interesarse por estos sonos. Compay Segundo o Ibrahim Ferrer, compañeros de batallas, pudieron disfrutar poco de las mieles del éxito. A ella, sin embargo, le espera un público incondicional. Sólo en este próximo mes de mayo, ofrecerá conciertos en el Reino Unido, Luxemburgo, España e Italia. Omara tiene ritmo para rato. (Más inf.: omaraportuondo.com)

FOTO: ALEJANDRO PÉREZ/D.R.



Omara Portuondo, en el estudio de grabación.

que ellos eran los Magos y que al día siguiente no habría regalos porque no tenían ni un peso. Ese día empecé a amarles aún más.

Ellos le dieron un gran presente: su vocación.

Efectivamente, soy artista gracias a mis padres, que me enseñaron a cantar; mi madre me repetía que llegaría a ser una gran estrella y llevaría el arte de Cuba por todo el mundo. Recuerdo cuando llegó la primera radio a mi casa. Mi papá dijo que, para escucharla, debíamos apagar las luces de la casa, porque no podíamos pagar tanta electricidad.




¿Nunca pensó en dejar Cuba?

No, adoro mi tierra, el sol, el mar, el café y el carácter de mis compatriotas. Ya llevo unos meses de gira por Europa y no me gusta el frío que paso aquí. Jamás pensé en marcharme de la isla, ni siquiera cuando tuvimos tanto éxito en Estados Unidos con la película *Buena Vista Social Club* [Wim Wenders, 1999].

Ha bailado, protagonizado alguna película, cantado con los más grandes, de Nat King Cole a Ibrahim Ferrer o Alejandro Sanz. ¿Algún deseo aún por realizar?

¡Muchísimos! Ya que voy para España me encantaría interpretar un dúo con Raphael, al que admiro mucho, y con algunos jóvenes como Bisbal o Bustamante, que también me encantan.

—por Pilar Arranz

 yodona.com Making of de Omara y Chucho, en nuestra web.  

'Omara & Chucho' sale a la venta el 29 de mayo. El Festival La Mar de Músicas de Cartagena acoge la única actuación en España, el día 12. (Más inf.: lamardemusicas.com)